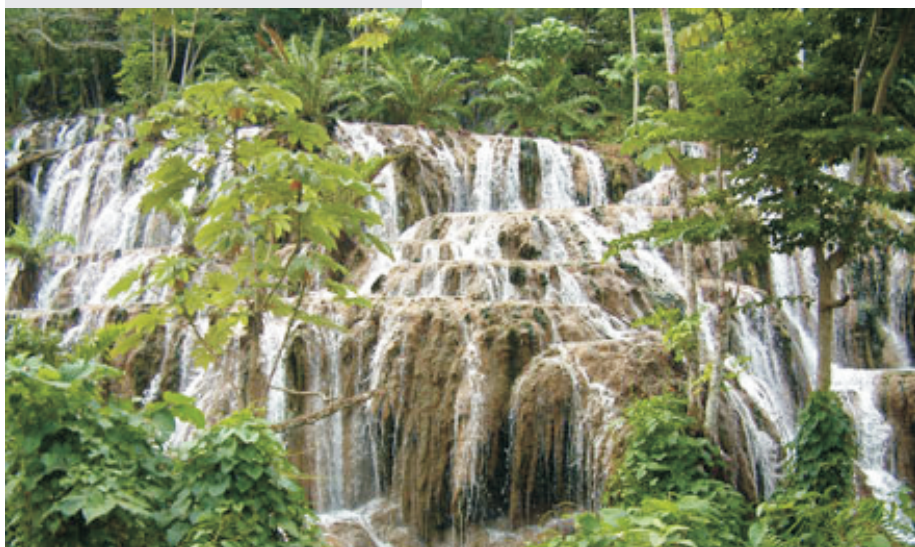


BIODIVERSIDAD (SELVA)



Kolem Jaá es un complejo de cabañas integradas en la selva de Tabasco, México, con la filosofía de disfrutar de la naturaleza y las actividades de aventura y ecoturísticas. Se trata de cabañas sencillas, amplias y claramente pensadas para familias.

Dentro de las zonas húmedas y con gran cantidad de lluvias es donde prevalece un tipo de selva llamada alta perennifolia. Allí se presenta una enorme variedad de árboles que son maderables y que tienen una altura considerable. Algo que es usual en los ecosistemas selváticos y que también se da en este caso es la conformación de una estructura estratificada. En el nivel más alto (de 35 a 50 metros de altura), se encuentran los ejemplares de las especies caoba, ceiba, cedro, ramón, palo tinto y barí. Estos forman una cubierta superior muy densa, que es dominada en algunos lugares por el volador, que extiende sus racimos de flores sobre los doseles selváticos, otorgándole a la superficie boscosa un aspecto muy colorido.

Inmediatamente debajo de esa gran cubierta es que se presenta un segundo nivel de árboles (que van de los 20 a los 40 metros de altura). Este está conformado por las siguientes especies: higueras de tronco grueso, árbol del hule, palmas, real y de corozo (estas últimas son muy características de Tabasco).

Por su parte, el tercer nivel (con árboles que van de los 7 a los 15 metros de alto), está conformado por los llamados árboles de sombra: la cordia, la salacia y el árbol del pan. Finalmente el nivel inferior está compuesto por diferentes variedades de helechos, aroideas y marantáceas; que se encuentran dispersas al azar sobre el suelo húmedo y forman una capa muy densa y difícil de atravesar a pie. Las plantas trepadoras y las lianas, como las bromeliáceas y las bignoniáceas pueden encontrarse dispersas en cualquiera y cada uno de los estratos mencionados. Incluso numerosas especies de orquídeas y hasta una cactácea pueden hallarse en crecimientos epífitos en las selvas tabasqueñas.

La fauna de la selva es tan importante como abundante. En el sector tabasqueño pueden encontrarse mamíferos como el jaguar, el ocelote, el mono araña, el mono aullador o Saraguato, el cerdo salvaje o Cochimonte; distintas especies de reptiles, como la iguana verde, la boa constrictor, gecos, lagartos, y varios tipos de serpientes; aves como el tucán, guacamayas, faisán; algunos batracios y hasta gran cantidad de insectos y otros invertebrados.

Muchos años atrás la selva ocupaba casi la totalidad del estado, aunque su superficie fue disminuyendo con el paso del tiempo, hasta quedar reducida de manera drástica en la actualidad, quedando solamente el 10% de la superficie original que en su momento estaba cubierta por este ecosistema (que tenía un millón de hectáreas). Las principales causas de este fenómeno fueron y son la tala y la quema de los árboles para uso agrícola y pecuario; así como la sobreexplotación de las especies maderables.